

EXPEDICION DE LA UNIVERSIDAD DE LUND A CHILE

La venida al país de la Expedición Sueca de los biólogos marinos señores Brattström y Dahl, constituye el acontecimiento más importante dentro del campo de nuestras actividades en los últimos meses. Por tal motivo, hay interés en reseñar sus labores con algún detenimiento.

Apenas llegados a Valparaíso, y trasladado su abundante material a la Estación de Biología Marina, ambos investigadores montaron sus respectivos laboratorios, e iniciaron, secundados por el integrante chileno, Prof. Bahamonde, sus investigaciones en nuestro litoral, estudiando, tanto desde el punto de vista ecológico como sistemático, la fauna de la zona de las mareas en el roquerío y en la playa de Montemar.

Paralelamente al trabajo en el terreno, completaron su información sobre fauna marina chilena en el Biblioteca de la Estación y discutieron y arreglaron sus planes de trabajo, de acuerdo con las informaciones que recibieron de sus colegas de este Instituto.

Con el fin de preparar oficialmente sus actividades, visitaron, acompañados del Director de la Estación de Biología Marina, al Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Daroch, quien, de acuerdo con instrucciones impartidas por el gobierno, ofreció el más completo apoyo. Este se tradujo en un oficio enviado por el Director del Litoral a las autoridades marítimas de Puerto Montt, Ancud y Castro, pidiendo que se den a la Misión las máximas facilidades posibles. Por otra parte, el Departamento de Navegación e Hidrografía de la Armada, proporcionó una colección de cartas marinas de la región de Puerto Montt y Ancud.

A fines de Septiembre, ambos investigadores se trasladaron a Santiago, y acompañados de un miembro de la Legación de Suecia y del Director de la Estación de Biología Marina, se entrevistaron con el Ministro del Interior, Almirante Holger, quien procedió a tomar todas las medidas necesarias para que la Expedición contase con el pleno apoyo de las autoridades civiles de los lugares en que trabajase. También visitaron al Sr. Rector de la Universidad y al Director del Instituto Bacteriológico, Dr. Suárez, quien les puso a su disposición el barco pesquero «Arauco II», de propiedad del Instituto, y que trabaja en Puerto Montt, para la fábrica de aceite vitaminado que mantiene allí la institución mencionada.

En los primeros días de Octubre, y siempre acompañados del Dr. Yáñez, se dirigieron a Puerto Montt, donde rápidamente fueron tomadas por las autoridades las providencias necesarias para

que la Misión pudiese iniciar sus trabajos. Entre otras cosas se acordó construir en el Recinto del Puerto, un pequeño pabellón que sirviese de laboratorio, sin perjuicio de poder ser utilizado más tarde con otros fines por la Administración del Puerto.

Por los mismos días llegó el tercer miembro de la Expedición, el zoólogo noruego Sr. Immanuel Vigeland, especialista en briozoos, que también inició de inmediato sus trabajos en Montemar.

A mediados de Octubre la Expedición partió a Puerto Montt, llevando todo su material y habiendo acordado volver por breves períodos a Montemar, para proseguir las investigaciones aquí iniciadas.

Como la construcción del Laboratorio ofrecido fuese a demorar bastante, se acordó utilizar con ese fin la casa de un cuidador, situada junto al mar, en el Recinto del Puerto. En ella se construyeron estantes y armazones de madera, y cada investigador pudo disponer de un laboratorio particular. Además les quedaba local para acuarios, un cuarto para bodega, y un cobertizo para guardar el material de pesca y navegación. Los cajones en que vino el material de Europa quedaron guardados en las bodegas del puerto.

Hasta hoy la Misión ha trabajado poco en el mar, pues el «Arauco II», ha estado en reparaciones, y las actividades han quedado reducidas a la zona de las mareas, tanto en Puerto Montt, como en Ancud, adonde se trasladaron en el escampavía «Galvarino». También en tierra se han hecho investigaciones limnológicas y se ha colectado animales, especialmente aves.

El integrante chileno, que cuenta con una subvención de la Corporación de Fomento, y ha recibido elementos de trabajo de la Estación de Biología Marina, se ha desempeñado con gran entusiasmo, y ha emprendido bajo la dirección de los profesores suecos, el estudio de la alimentación de los vertebrados marinos, tema de considerable importancia científica y práctica. Los miembros de la Misión se muestran muy satisfechos por la acogida que les ha brindado nuestro país, en el que tanto las autoridades como el público, han comprendido exactamente el alcance de sus trabajos y la importancia que están llamados a tener.